LO ÚNICO
QUE DEJARON
FUERON
RECUERDOS
HISTORIAS DE ADOLESCENTES QUE
PERDIERON SUS VIDAS EN LAS CARRETERAS
DE UTAH EN EL AÑO 2010

ESTO
NUNCA
ES REAL
HASTA
QUE
LE PASA
A
TU
FAMILIA

CASI TODOS CONOCEMOS A ALGUIEN QUE HA PERDIDO A UN SER QUERIDO

en un trágico choque de carros. El sufrimiento es inimaginable e indescriptible y es algo que queda reflejado en sus rostros. Si pudiesen regresar en el tiempo, lo harían en un instante; pero lo único que queda son recuerdos. Las historias en este libro hablan del dolor de las familias que han quedado detrás de la muerte de sus seres queridos. Pero, la única forma de sentir realmente lo que ellos están sintiendo es experimentar lo que ellos experimentaron. Así que, dejemos que este libro sirva para alertarnos y esperemos que no haya ninguna historia que publicar el próximo año.

El Programa de Prevención de Violencia y Lesiones del Departamento de Salud de Utah quisiera agradecer a todas las familias por el valor de compartir sus historias y por ayudar a prevenir a otros de morir en choques automovilísticos.

DON'T DRIVE STUPID

zero Fatalities® *A Goal We Can All Live With*

DONALD CALLISON

18 AÑOS | MONROE, UT

"Manejar un carro es un privilegio y una responsabilidad. Cuando otros están en el carro contigo, tú tienes sus vidas en tus manos."

El 11 de marzo del 2011, mi hijo Donald manejaba hacia el área de Salt Lake para una clase de entrenamiento para managers de su trabajo en Richfield. Donald había estado esperando varios meses, para asistir a esas clases y las veía como una forma de mejorarse a sí mismo y de proveer para su hija Aspen, de 11 meses y medio de edad. Parte del entrenamiento incluía visitar varios restaurantes de comida para evaluarlos. El fue agrupado con otros tres participantes, personas que había conocido esa tarde. Donald estaba sentado en la parte posterior del conductor. Mientras manejaban, se encontraron con un TRAX (tren) que estaba cruzando y, por lo tanto, tenía la barra de stop hacia abajo. Por alguna razón desconocida, el conductor manejó alrededor de la barra de stop y el carro inmediatamente fue chocado por el tren, que estaba yendo a una velocidad de 55 millas por hora. El carro fue arrastrado aproximadamente 300 pies. Donald y el conductor murieron instantáneamente y los otros dos pasajeros sufrieron graves lesiones.

Donald era un estudiante de preparatoria en la escuela South Sevier en Monroe y estaba a la espera de su graduación. El participaba activamente en el fútbol americano, lucha libre y levantamiento de pesas.
Le gustaban las actividades al aire libre: pesca, caza, e ir de acampada. Justo algunos días antes de su fallecimiento, las cuatro llantas de su camioneta habían sido reparadas. Después de recoger la camioneta salió para probarlo. Me llamó y estaba tan contento diciéndome: "¡Mamá, las cuatro llantas funcionan!" Estaba tan feliz- esperando que la primavera llegara para irse por las montañas. Ahora, ya no hay primavera para Donald. Una cosa que aprendí acerca de mi hijo después de su muerte, fue lo amable que era, lo dispuesto que estaba a ayudar a los que le rodeaban y lo mucho que quería a su hija, Aspen.

Manejar un carro es un privilegio y una responsabilidad. Cuando otros están en el carro contigo, tú tienes sus vidas en tus manos. Hay razones por la cual las barras de stop existen en las vías del tren... para proteger a los que se acerquen a estas vías. Muchas vidas han sido cambiadas para siempre debido a la mala decisión del conductor. La hija de Donald nunca conocerá a su papá. Sus hermanas y hermano lo extrañarán en una vida de recuerdos. Su padre y yo nunca lo veremos crecer y convertirse en un joven maduro, sin mencionar a todos sus maravillosos amigos quienes lo extrañan mucho... y Donal fue solamente uno de las cuatro personas en el carro. Por favor, sé un conductor responsable. Obedece las leyes. Las leyes existen para protegerte.

GRACE CHRISTINE JAMES

17 AÑOS | ARLINGTON, MA

"La distracción momentánea de alguien se llevó mi luz del sol."

Perder una hija en un absurdo choque automovilístico es peor que cualquier pesadilla.

Una pesadilla termina; finalmente, tú despiertas.

Gracie viajaba a Moab en una excursión de la escuela a 2600 millas de casa. El conductor del vehículo donde iba Gracie trataba de llamar la atención de otro conductor a más de 70 millas por hora. Fue ahí cuando el vehículo rodó tres veces. Una joven, que quedó sostenida por el cinturón de seguridad, murió en el impacto de traumatismo craneal. Gracie fue lanzada por la ventana cayendo entre los matorrales; su cabeza ensangrentada terminó sobre la tierra pedregosa.

Salimos hacia Utah atemorizados y desesperados por estar con nuestra hija. Tratamos de explicar lo sucedido a Zoe, la hermana pequeña de Gracie. Llamamos a su hermano Craig, a nuestras familias y a los amigos más cercanos para informarles de esta tragedia.

Tardamos 21 horas de agonizante espera en llegar hasta Gracie; estaba en la UCI (Unidad de Cuidados Intensivos). Cuando llegamos, el neurocirujano nos explicó que el daño en su cabeza era irreversible.

Me disculpé y tambaleándome me fui a los servicios/aseos. Cerré la puerta y desahogué mis llantos. Me desmoroné, mi nariz sangraba sobre el frio y blanco piso de losa.

Dos días más tarde, transmitimos una llamada: "Por favor ayúdanos a despedir a nuestra hija a las 10 p.m. EST (hora estándar del Este)." Rodeamos a Gracie con su arte, fotos y su comida preferida; tocamos su música favorita. Bañamos y vestimos a nuestra adorada hija.

Las enfermeras le sacaron el tubo de ventilación asistida. Gracie tosió produciendo una espantosa flema amarillenta. Subí a su cama y le susurré al oído, dándole palmaditas en su dulce rostro: "Estamos aquí, está bien partir de este mundo."

Pero esto NO está bien.

La partida de nuestra hija duró 45 minutos, el mismo tiempo que me tomó el traerla al mundo, hace 17 años. Una devastadora simetría. Llamamos a su hermano Craig, quien habló muy poco. Después él publicó en la página de Facebook de Gracie: "Estoy destrozado en mil pedazos. No puedo creer que te hayas ido, que ésta sea mi realidad. Te quiero y te quise desde el día que te conocí. Ahora ya no hay nada, no hay nada."

No hace mucho cantaba a mi pequeña. Hoy, esta melodía me persigue:

Eres mi luz del sol, mi única luz del sol.
Me haces feliz cuando los cielos están grises.
Nunca sabrás cuanto te quiero,
Por favor no me quiten mi luz del sol.

La distracción momentánea de alguien se llevó mi luz del sol.

Mi hija, bella, creativa, inteligente, vulnerable y sensible, ha muerto y ahora mi mundo es oscuro, hostil y vacío. A veces lloro tanto que se me corta la respiración, asfixiada sólo por el hecho de pensar todo aquello que Gracie nunca verá, nunca hará y nunca será.

Me conmueve fácilmente las cosas cotidianas: sandalias, galletas de chocolate, muchachas con cabello largo y castaño, bromas entre hermanos, vestidos para el baile de graduación, folletos de universidades, mujeres embarazadas. Dos meses después, Zoe escribió: "He tenido un sueño en el que todo el mundo dejaba de manejar carros, entonces ya no había más choques."

Ahora, Zoe se irrita y descarga. Tira objetos a su papá y a sus profesores. A sus 8 años de edad, Zoe tiene miedo a dormir sola.

Alguien se llevó a su hermana mayor.

Nos hemos unido a un grupo de apoyo para personas que han perdido a sus seres queridos – nuestro nuevo ambiente va a estar marcado para siempre de interminable soledad. Nuestras vidas ya no van a ser las mismas aunque pasen 20 años nos dicen otros con experiencias similares. El "tirar para adelante" es sólo resignarse a sobrevivir.

En seis meses, Craig se graduará de la preparatoria. Nuestro orgullo tiene conflictos con nuestra pérdida. La ausencia de Gracie llena la habitación; su silencio detiene el aplauso.

Alguien se llevó nuestra luz del sol.

Ahora, el cielo nunca cambia; todos los días son grises.

TYLER BLAIS

17 AÑOS | KEARNS, UT

"Nadie podría imaginarse el precio que Tyler y Darrin pagarían por manejar somnolientos o por no llevar puesto el cinturón de seguridad, o el precio que pagaríamos para siempre todos los que quedamos."

Tyler era un joven impresionante. Su influencia para con los demás había llegado más allá de su familia y amigos. Su acción desinteresada, en su corta vida, fue frecuentemente compartida con desconocidos en necesidad, pero esta mamá orgullosa siempre se dio cuenta de ello. Ya se tratara de cuidar a un hombre con discapacidad mental perdido después de un partido de Jazz; o de organizar un concierto benéfico para una familia en necesidad; o de ofrecerse para ser donante de órganos. Tyler era un joven bondadoso que daba todo a cambio de nada.

El 29 de junio del 2010, Tyler y su mejor amigo Darrin, un joven quien pasó a formar parte de nuestra familia en el momento que Tyler lo conoció, planearon un viaje por "carretera para poner fin a todos sus viajes de carreteras." El motivo era celebrar el regreso de Darrin a Salt Lake y disfrutar plenamente del verano antes de su próximo reto: cursar el último año de preparatoria.

Viernes, 2 de julio, era el comienzo del más extraordinario fin de semana de mi vida. Mis hermanas, mi mamá, una amiga de la familia y yo , estábamos de camino a las Vegas para un fin de semana sólo para mujeres. A eso de las 10:30 de la noche hablé con Tyler por última vez. Nosotras estabamos casi llegando a las Vegas y ellos aún estaban a sólo una hora pasando Flagstaff, todavía faltaban nueve horas para llegar a SLC. Tuvimos una pequeña discusión por teléfono debido a que ellos todavía estaban en Arizona, pero nuestra conversación terminó, como siempre, con un "te quiero."

El 3 de julio del 2010, sólo a una hora de casa, el viaje de Tyler y Darrin tuvo un inesperado final. Viajaban dentro de los límites de velocidad a tempranas horas de la mañana, la policía pensó que Darrin se quedó dormido al volante. Tyler estaba durmiendo tranquilamente en el asiento de pasajero y, por alguna razón desconocida, no llevaba puesto el cinturón de seguridad. El carro de Tyler se desplazó lentamente hacia un lado y luego tomó contacto con algo (guarda raíles o baranda de seguridad) que todos vemos diariamente y muchas veces pasa desapercibido. El carro se deslizó por debajo de la baranda de seguridad hasta que cogió el chasis del carro, rompiéndolo y atravezándolo. Los dos jóvenes murieron casi en el acto. Un tercer pasajero, un hombre que los jóvenes habían recogido en Escalante, fue severamente lesionado, pero sobrevivió.

Recuerdo como si fuera ayer la devastadora llamada de teléfono que cambió la vida para siempre a dos familias y a muchas más personas. Nada en mi vida podría haberme preparado para esto. El pensar que esta tragedia podría haberse evitado, viene a mi mente cada día y es algo muy difícil de sobrellevar. En vez de tener a mi hijo conmigo, me quedé con un vacío que no puede ser remplazado por nada y pensamientos de: "que hubiera pasado si", "debería de" y "si tan sólo", me atormentan cada día.

Ellos eran dos jóvenes que simplemente vivían la vida a plenitud. No estaban haciendo nada malo. No iban a más velocidad de la permitida, ni estaban conduciendo de manera distraida o imprudentemente. Nadie podría imaginarse el precio que Tyler y Darrin pagarían por manejar somnolientos o por no llevar puesto el cinturón de seguridad, o el precio que pagaríamos para siempre todos los que quedamos.

Me honra el deseo de saber que Tyler era donante de órganos. Espero que las personas que recibieron el regalo de Tyler, algún día puedan saber lo hermoso, bondadoso y querido que fue mi hijo.

Dos amigos fallecieron en este choque.

DARRIN ELWOOD

18 AÑOS | PRESCOTT, AZ

"No hubo envueltos ni alcohol, ni drogas ni exceso de velocidad. En honor a Darrin y Tyler, ¡NO MANEJES SOMNOLIENTO!"

No recuerdo mucho desde el choque que se llevó la vida de nuestro hijo, Darrin, y de su mejor amigo, Tyler, pero recuerdo como si fuera ayer la llamada de teléfono que recibimos mientras estábamos almorzando. Apenas habíamos comenzado a comer cuando mi esposo recibió una llamada. Subimos el volumen del teléfono para que yo también pudiera escuchar. Un oficial de la policía quería hablar con nosotros acerca de uno de nuestros hijos y quería encontrarnos en nuestra casa. Mi esposo preguntó de qué hijo se trataba. El oficial replicó: "Su hijo, Darrin." En ese momento me asusté y le dije a mi esposo que le preguntara al oficial: "Sólo deseo saber si él está bien." El oficial no respondió por teléfono. El estómago se me vino a los pies. Me puse muy impaciente y sólo deseaba llegar volando a casa, aunque la casa apenas estaba a unos 10 minutos de distancia. Todo lo que pude decir durante el camino fue: "Nunca es bueno que no te digan por teléfono lo que está pasando... sé que algo malo ha pasado."

Ya en la casa, la espera por el oficial se hizo una eternidad. Yo seguía rezando para que Darrin estuviese vivo. Pero ese no fue el caso y desde ese día nuestras vidas han cambiado para siempre. Ya nunca seremos los mismos. Teníamos que decirles a sus hermanos, hermana y abuela, que estaban en la casa, que Darrin, Tyler y una persona desconocida estaban involucrados en un choque a las afueras de Payson, Utah. Ambos jóvenes perdieron sus vidas en el lugar de los hechos.

Darrin recientemente se había graduado de la preparatoria y no veía la hora de volar a Utah para visitar a su mejor amigo, Tyler (quien era como uno de los nuestros). Los jóvenes decidieron hacer un viaje por carretera a Arizona y lo estaban pasando formidable. En el camino de regreso decidieron parar en el Gran Cañón, dejando muchas horas de manejo por delante. De camino recogieron a un hombre que hacía auto-stop y que sobrevivió al accidente. Si hubiesen conocido a estos jóvenes, sabrían que ellos hacían cualquier cosa por cualquiera. Se cree que Darrin se quedó dormido al volante, chocando así con la barrera de seguridad que atravesó el vehículo. No hubo envueltos ni alcohol, ni drogas ni exceso de velocidad. En honor a Darrin y Tyler, ¡NO MANEJES SOMNOLIENTO!

Darrin era un cómico. Le gustaba hacer reír a los demás con sus bromas y expresiones. Me recordaba mucho a Jim Carrey. Era un artista, le gustaba dibujar y hacer bocetos. Darrin era también un músico y aspiraba a ser una "estrella del rock." Su pasión era la guitarra eléctrica y frecuentemente tocaba canciones que aprendía por medio de su familia y amigos. También le gustaba hacer videos (¡son tan divertidos de ver!) Mi video favorito es uno en el cual imita la canción "Si fuera el rey del bosque" del Mago de Oz... su película favorita. Darrin también era un experto haciendo bocadillos. Trabajaba para Subway desde los 16 años. Le gustaba el tocino de pavo, aunque no le gustaba el sabor y lo usaba en sus dibujos, en sus chistes y en muchas de sus conversaciones. Después del accidente, Subway sacó a la venta el Bocadillo de Tocino de Pavo. Seguro que esto le hubiera ilusionado muchísimo.

Darrin y Tyler, os queremos, os extrañamos y cada día pensamos en vosotros. Siempre estaréis en nuestros corazones y en nuestras almas, hasta que nos encontremos otra vez – y lo haremos.

Dos amigos fallecieron en este choque.

KARALEE LEWIS

18 AÑOS | AMERICAN FORK, UT

"La sabia decisión de llevar puestos nuestros cinturones de seguridad ese día salvó la vida a tres de nosotros. Cuando vas en un vehículo cada decisión cuenta, estés manejando o no."

Ese día fue como cualquier otro día de Acción de Gracias. Ibamos de camino a la casa de los abuelos para la cena. Era un día familiar y estábamos todos juntos con excepción de la hermana mayor de KaraLee. Eramos cinco en total los que íbamos en la furgoneta (minivan).

Karalee quería obtener más experiencia en el manejo y nos pidió que la dejáramos manejar. Empezamos nuestro viaje como cualquier otro. Nuestra tradición como familia era que cada vez que nos subíamos al carro, el conductor tenía que decir: " Reporte click" sy cada miembro de la familia tenía que responder "click" después de haberse puesto el cinturón de seguridad. Cuando todos respondían "click", el conductor sabía que todos tenían puesto su cinturón de seguridad y podíamos comenzar el viaje. Esta tradición la empezamos cuando nuestros hijos eran aún muy pequeños y apenas podían pronunciar la palabra "click." Esto era como un juego para ellos en aquel entonces. Aquel día todos respondimos y luego partimos.

Llevábamos dos horas manejando y sólo estábamos a cinco minutos de nuestra cena en Tabionia, UT. Karlee era consciente de los límites de velocidad y de las reglas de tránsito. Yo confiaba en su habilidad de manejo y sabía que dejarla manejar era la mejor forma para ella de practicar en el manejo. Durante el viaje hablámos de estar con la familia y, como era costumbre en nuestors viajes, papá leyó algo en voz alta mientras viajábamos.

Karlee paró en la señal del stop cuando llegamos a una intersección tipo "T". No sé que le hizo salir o en qué estaba pensando cuando tomó la decisión de continuar. No estoy segura si Karlee no tenía mucha visibilidad debido a los arbustos, o si no había calculado bien el tiempo, o quizás no vio al otro vehículo. Se trataba de un camión de remolque que venía por la carretera justo cuando ella estaba girando hacia la izquierda, pero ya era demasiado tarde para reaccionar. Debido al impacto del choque, la furgoneta (minivan) volcó sobre un lado y fue arrastrada por el camión. Cuando la furgoneta se detuvo totalmente, los tres ocupantes de los asientos traseros quedamos suspendidos en el aire sujetos por nuestros cinturones de seguridad. Karlee y su padre estaban en silencio y no respondían. Quise pensar que se habían desmayado. Pude ver a su hermano debajo de mí en muy mal estado. Su hermana de 10 años estaba detrás de mí y sólo podía escucharla.

Esta decisión de décimas de segundos ha cambiado nuestras vidas para siempre. Karalee y su papá murieron en el impacto. Mis otros hijos y yo fuimos trasladados, vía aerea, y llevados en ambulancia hasta el hospital de Salt Lake City. El hermano de Karlee sufrió graves lesiones desde la cabeza hasta los pies y ahora sólo puede ver por un ojo. Pero, lo que más nos hace sufrir es el vacío que hay en nuestros corazones. Desde entonces cada día es un tormento.

La sabia decisión de llevar puestos nuestros cinturones de seguridad ese día salvó la vida a tres de nosotros. Cuando vas en un vehículo cada decisión cuenta, estés manejando o no.

MADISON MECUM

13 AÑOS | OREM, UT

"PIENSA antes de enviar mensajes de texto, antes de manejar embriagado, antes de manejar somnoliento, antes de decidir hacer alguna cosa de la que 'nadie se enterará,' PIENSA antes de manejar. Tu decisión puede salvar una vida o llevársela por delante. ¿Cuál eliges?"

El 7 de octubre del año 2010 empezó como cualquier otro día. Mi hija Madison se estaba preparando para ir a su escuela y yo salí temprano a una reunión de trabajo en Salt Lake. Mis padres estaban de visita y el "papá" (abuelo) de Madison preparó el desayuno para ella y se despidió con un beso antes de que ella se fuera a la parada del bus como solía hacer.

Al comienzo de mi reunión recibí unas cuantas llamadas inesperadas de mi familia y amigos. Cuando me llamaron para que saliera de la reunión, me di cuenta que algo terrible había pasado. Llamé a mi hermana la cual me comunicó que Madison había sido atropellada por un auto en la parada del bus y que estaba en el hospital con un traumatismo craneal. Me derrumbé. Sabía que esto era algo grave y que afrontaríamos cambios que alterarían nuestras vidas o algo peor. Después de enterrar a mi esposo, cinco años atrás, no quería enfrentarme a lo peor.

Cuando llegué al hospital, rodeada de familia y amigos, el oficial de policía que estuvo en el lugar de los hechos nos explicó lo que pasó. Una muchacha de 13 años, a quien se le hacía tarde para llegar a su escuela, decidió ir y volver manejando a su centro de estudios con el auto que estaba parqueado en la entrada de su casa y sin que nadie se diera cuenta. Esta muchacha nunca había manejado un carro y cuando giró hacia la calle donde Madison estaba esperando el autobús, la muchacha se asustó y, en vez de pisar el freno, pisó el acelerador. El auto se fue directo contra Madison, lanzándola sobre el parabrisas para caer luego al suelo. El auto terminó chocando contra un muro de contención y los ladrillos del muro cayeron sobre la cabeza de Madison. Madison nunca recuperó la conciencia y fue trasladada en ambulancia aérea (Helicóptero) al hospital Primary Children, lugar donde tuvo un paro cardiaco muriendo pocos minutos después de llegar.

Nuestros días ya nos son "como cualquier otro día." Recordamos constantemente que Madison no está aquí, pero que debería estar. Ella siempre tenía una sonrisa en su rostro y trataba de incluir a todo el mundo en lo que ella hacía. Disfrutaba los juegos nocturnos, jugar al softball, al volleyball y al baloncesto; le gustaba cantar y actuar; pasar tiempo con su familia y amigos y era muy devota a su iglesia. Era tan alegre que traía felicidad y gozo a nuestras vidas. Ahora hay un tremendo vacío que no puede ser llenado. Afortunadamente, contamos con nuestra fe y sabemos con seguridad que nos reuniremos algún día, así como ella ya se ha reunido con su papá, (que también perdió la vida en un accidente de auto). Siento un profundo dolor tanto por la pérdida de mi hija como por la muchacha de 13 años que decidió manejar un auto para irse a la escuela ese día. Nuestras vidas han cambiado para siempre así como la de ella.

Por favor, PIENSA antes de ACTUAR. Un auto es una máquina poderosa y si no se usa con precaución y adecuadamente, puede traer consecuencias fatales y cambiar la vida de generaciones. PIENSA antes de enviar mensajes de texto, antes de manejar embriagado, antes de manejar somnoliento, antes de decidir hacer alguna cosa de la que "nadie se enterará," PIENSA antes de manejar. Tu decisión puede salvar una vida o llevársela por delante. ¿Cuál eliges?

MICHAEL LEFEVRE

16 AÑOS | DELTA, UT

"Si hay un mensaje que podríamos compartir, éste sería: siempre lleva puesto tu cinturón de seguridad, di a tus seres queridos cada día cuanto los quieres y vive la vida sin lamentarte."

Cuando tu hijo no está en casa a su hora, muchos pensamientos vienen a tu mente, especialmente si ellos nunca acostumbran a llegar tarde. Este fue nuestro caso un 24 de abril del 2010. Nuestro hijo Michael estaba con sus amigos en la ciudad de Oak en Utah. Al acercarse la media noche empezamos a preocuparnos porque aún no había llegado ni había llamado. Traté de llamarlo al celular pero sólo escuché su mensaje de voz. A eso de las 12:15 a.m. decidí ir a buscarlo. Más o menos a ocho millas de Delta, me adelantó una patrulla de la policía con las luces de emergencia encendidas. En ese momento presentí que algo terrible le había pasado a mi hijo, se puede llamar intuición u otra cosa, pero yo lo sabía. Aproximadamente a una milla de la ciudad vi las luces intermitentes de la patrulla, bajé la velocidad y pude reconocer nuestro vehículo en el campo. Vi a mi hijo debajo del carro. Corrí hacia el lugar de la escena, pero un oficial de la policía me detuvo: "Mejor que no se acerque, él ya está muerto, no querrá verlo en esa condición."

Las horas siguientes fueron un tormento. Llamé a mi esposa y al resto de mi familia. Vi llegar a la ambulancia y a la grúa. Vi como levantaban el carro y sacaban su cuerpo. Manejé hacia la casa pensando en cómo comunicarles a mis hijos que su hermano mayor había muerto.

¿Cómo pasó? ¿Por qué pasó? Sabemos que esto pasa a otras personas, pero no a nosotros. Debe tratarse de un mal sueño, pero ya ha pasado más de un año desde que Michael no está aquí. No hay un solo día que pase que no pensemos en él y en las cosas que estaría haciendo si estuviese aquí.

Una y otra vez recordamos lo sucedido en ese día. Era un día normal de clase. Michael era un estudiante de la preparatoria de la escuela Delta, un Eagle Scout, obtenía buenas calificaciones, tenía muchos amigos y era amable con todo el mundo. Destacaba entre la multitud, literalmente hablando, porque él media 6 pies y 6 pulgadas de altura. Su sueño era jugar el baloncesto universitario y profesional. Su lema era: "Practica como un campeón, juega como un campeón y vive como un campeón."

El día del choque, Michael nos había preguntado si podía pasar la noche con sus amigos en la ciudad de Oak, pero nosotros lo queríamos en casa. ¿Por qué? No lo sabemos, aún quedan muchas preguntas sin contestar. Salió de casa de sus amigos para llegar a casa antes de la medianoche. ¿Qué pasó? Suponemos que giró el volante bruscamente para evitar a un venado, se corrigió, perdió el control y el carro salió rodando. Siempre llevaba puesto el cinturón de seguridad, pero por alguna razón no lo llevaba puesto en ese momento. Fue lanzado fuera del carro y el carro acabó aplastando su cuerpo. Michael murió al instante.

Aunque sentimos que nuestro mundo se terminó por un momento, sabemos que la vida continúa. Las personas de nuestra comunidad han sido excelentes. Sus amigos, entrenadores y compañeros de clase nos están ayudando mucho a superar la muerte de Michael. Cada día está lleno de recuerdos. Michael habría empezado su último año de preparatoria este otoño. Es difícil ver a sus amigos cómo practican deportes, se graduarán y continuarán con sus vidas, pero nos satisface ver cómo van progresando. Sabemos que veremos a nuestro hijo nuevamente. Creemos en la naturaleza eterna de las familias.

Si hay un mensaje que podríamos compartir, éste sería: siempre lleva puesto tu cinturón de seguridad, di a tus seres queridos cada día cuanto los quieres y vive la vida sin lamentarte.

FEALINA ESPINOZA

16 AÑOS | OGDEN, UT

"... por favor respeta todas las normas de manejo y nunca adelantes en una zona donde está prohibido adelantar. Nunca sabes que puede venir en frente tuyo."

El 26 de junio de 2010, mi hija Fealina Espinoza y cuatro de sus amigos regresaban a sus casas para darse un baño después de pasar unos días de acampada. Cuando volvían por el Cañon de Ogden, el conductor tomó la mala decisión de pasar a otros amigos, que viajaban en otro vehículo por delante de ellos. Cuando manejaban por la curva de la montaña el carro chocó de frente y con mucha fuerza contra una camioneta, matando a los cinco jóvenes en el acto.

A Fealina, como a cualquier jovencita, le gustaba bailar, cantar y participar en actividades de familia. Le gustaba estar siempre con su familia y amigos y sonreía a cada persona que veía. Siempre estaba dispuesta a ayudar a su familia y amigos, a quienes quiso mucho.

Fealina iba a cursar el nivel junior en la escuela Ben Lomond y estaba preparándose para empezar sus cursos universitarios. Iba a comenzar su primer trabajo el jueves de la semana siguiente. También era parte del equipo de volleyball de su escuela Ben Lomond.

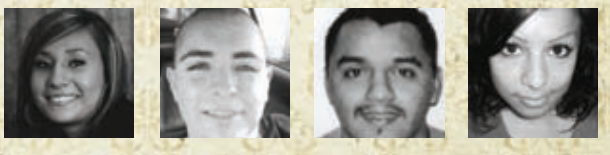
Nunca olvidaré el día que me comunicaron que mi hija estaba involucrada en un choque de carros; no me di cuenta de la gravedad del accidente hasta que llegué al lugar y me encontré a otras familias y amigos incluyendo las familias de los otros cuatro jóvenes. Cuando llegué, familiares se acercaron a mí y me dijeron: "Nuestro más sentido pésame, Fealina y los otros no sobrevivieron." Me quedé paralizada y pensé que se trataba de un mal sueño, hasta que el oficial de la policía nos confirmó a las familias de los cinco jóvenes que nuestros hijos estaban en ese vehículo y que no habían sobrevivido. En ese momento sentí un profundo vacío dentro de mí.

La noche siguiente celebramos una vigilia en mi casa en honor a mi hija. Las otras familias hicieron lo mismo. Fue impresionante el apoyo que las cinco familias recibimos por parte de las personas de la comunidad. La semana del accidente pasó muy rápida. Primero, enterarnos del accidente, luego de la muerte de mi hija, hacer arreglos para el velatorio y el funeral, presenciar el entierro de mi hija y después, aprender a cómo sobrellevar el dolor que supone el perder a una hija. Ha sido tan grande la pena y el dolor que nuestra familia y amigos han sufrido que la comunidad de Ogden, Utah, ha quedado conmovida.

Este es el mensaje que la familia de Fealina quiere comunicar: No tomes tu vida a la ligera. Asegúrate de decir a tu familia y amigos lo mucho que les quieres, y por favor, por favor respeta todas las normas de manejo y nunca adelantes en una zona donde está prohibido adelantar. Nunca sabes que puede venir en frente tuyo.

¡Fealina, te queremos y te echamos mucho de menos!

Con amor,
Mamá, Anthony, tus hermanos y hermana, resto de familia y amigos (aka Lil' James)



Cinco amigos fallecieron en este choque.

TIMOTHY "T.J." ARGUELLO

19 AÑOS | OGDEN, UT

"La vida de cinco jóvenes podría haberse salvado simplemente 'siguiendo las reglas.'"

T.J. (19 años) era un joven excelente que se ganaba el cariño de todo aquel que conocía no sólo por su buena apariencia sino también por su forma de ser. Ese era T.J.

Se había graduado de la preparatoria Washington High School a finales de mayo del 2010. T.J. quería continuar sus estudios en el ATC. No estaba muy seguro de lo que quería hacer, pero estaba interesado en ser electricista o dedicarse a la construcción de casas.

Le gustaba todo lo relacionado con la familia y hacía cualquier cosa que estuviese a su alcance para ayudar a alguien necesitado. Le gustaban todas las cosas que un joven de 19 años le pueden gustar: practicar deportes, ir de acampada, jugar al paintball, escuchar música, salir con su familia y amigos y tratar de impresionar a las jóvenes. Podría pasarme días y días contando lo maravilloso que era T.J. y todas las cualidades que poseía.

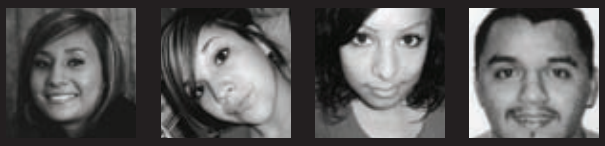
El 25 de junio del 2010, T.J., su hermano menor y un grupo de amigos se fueron de acampada. Se suponía que iban a permanecer allí el fin de semana, pero al día siguiente muy temprano decidieron volver a casa para darse una ducha y luego regresar.

T.J. estaba manejando su carro con cuatro pasajeros. Mientras bajaban del Cañón de Ogden, él y otro amigo, que venía manejando otro carro por detrás, estaban pasándose el uno al otro. Todo esto sólo era diversión y risa para ellos y ninguno se detuvo a pensar lo inseguro y extremadamente peligroso que era lo que estaban haciendo. Cuando T.J. intentó pasar al carro de su amigo, chocó de frente contra una camioneta Ford350 la cual terminó encima de su carro matando en el acto a los cinco jóvenes que iban en el vehículo.

El 26 de junio del 2010 me despertó una llamada de teléfono diciendo que mi hijo había muerto. Esperaba que esto fuese una pesadilla de la que tenía que despertar hasta que recibí una segunda llamada de mi otro hijo el cual se encontraba en la escena. Estaba llorando y apenas podía hablar: "Ha muerto, ha muerto, todos están muertos."

Obtuve la dirección del choque y me fui lo más rápido que pude. Cuando llegué allí, no quería creer lo que mis ojos estaban viendo, parecía algo totalmente irreal. Nunca me imaginé que algo tan horrible podría ocurrir en la vida real. Me parecía que este tipo de cosas pasaban solamente en películas.

Ha pasado ya un año desde el choque, pero lo recuerdo en mi mente como si hubiera pasado ayer. Todos los días siento un intenso dolor, no sólo por la pérdida de mi hijo sino también por la pérdida de los otros cuatro jóvenes y por el dolor que sienten sus familias. El impacto que este choque ha tenido en la vida de muchas personas no se puede ni imaginar ni explicar. Podría haberse evitado fácilmente. POR FAVOR, cuando manejes toma las precauciones debidas. La vida de cinco jóvenes podría haberse salvado simplemente "siguiendo las reglas."



Cinco amigos fallecieron en este choque.

KARLEE JACK

18 AÑOS | ROOSEVELT, UT

"El perderla cambió nuestras vidas para siempre. No pasa ni un segundo sin que pensemos en ella y nos preguntemos qué podría haber sido. No más abrazos, ni besos, ni sonrisas, sólo un lugar vacío donde ella debería estar."

Karlee nació el 26 de noviembre de 1991 y era la mayor de cuatro hermanas. Era una persona compasiva y perseverante. A Karlee le gustaba vivir al máximo cada momento de su vida. No tenía miedo a nada e intentaba todo por lo menos una vez. Quería mucho a sus hermanas; le gustaba la poesía, el dibujo, el baile, la gimnasia y la música. Karlee tenía una personalidad extrovertida, no era nada tímida. Tenía la habilidad de llevarse bien con cualquiera y hacía amigos allá donde iba.

Karlee se había graduado en mayo del 2010 y había conocido a su nuevo novio, Timothy (T.J.), en mayo, después de su graduación. Karlee se había matriculado en la academia Prime Cut, donde habría empezado sus clases en agosto del 2010. Karlee y T.J. vivían a tres horas de distancia, el uno del otro. Habían planeado un viaje de acampada de fin de semana con un grupo de amigos con el fin de despedir las vacaciones antes que las clases del instituto empezaran. Karlee nunca regresó a casa de ese viaje de acampada debido al choque de carros en el Cañon de Ogden donde murieron ella, T.J. y otros tres.

Karlee dejó un vacío en nuestros corazones. Ahora, ya no escuchamos su inolvidable risa y sentido del humor; solamente tenemos recuerdos que nos hacen reír y llorar. El perderla cambió nuestras vidas para siempre. No pasa ni un segundo sin que pensemos en ella y nos preguntemos qué podría haber sido. No más abrazos, ni besos, ni sonrisas, sólo un lugar vacío donde ella debería estar.

Cinco amigos fallecieron en este choque.

VANESSA IRENE REYES

19 AÑOS | OGDEN, UT

"Quisiera lanzar un mensaje para los jóvenes que lean esto y puedan pensar: 'Qué historia más triste.' Esta historia es triste, pero no es un cuento, es nuestra REALIDAD. Recemos para que no sea tu propia realidad en un futuro."

Nadie pensó que esto les pasaría, pero la vida implica tomar decisiones y a veces esas decisiones no son necesariamente tuyas.

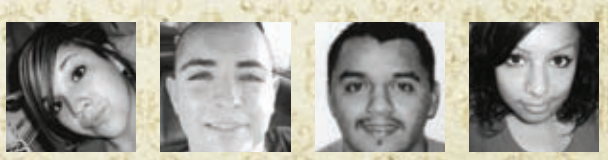
Vanessa tenía solamente 19 años cuando perdió su vida. Era madre de bebé de tres meses a quien quería con todo su corazón. Vanessa vivió al máximo cada momento de su vida. Le gustaban los deportes y era una gran lanzadora en el deporte de softball. Vanessa era una bella joven, llena de amor y pasión.

Así fue cómo la perdimos. Vanessa tenía planes para ir a ver un concierto con sus amigas, pero como ella era espontánea, regaló su ticket y decidió ir de acampada. Era un sábado por la mañana cuando mi teléfono empezó a sonar; no era ni la policía ni el hospital. La llamada era de mi hermano menor y su mensaje fue breve. La llamada me impactó (como si me cayese un baldazo de agua fría), como le pasaría a cualquiera. Siempre recordaré sus palabras: "Vanessa está involucrada en un choque de carros en el Cañón de Ogden." Todo lo que pude decir fue: "Voy de camino." Intenté llamarla varias veces e incluso pasé por su departamento con la esperanza de que se tratase de un error; pero ella no estaba ahí. Inmediatamente manejé hacia el hospital, pero ninguna ambulancia había sido enviada fuera. Era un hecho real. De nuevo mi teléfono sonó, era su amigo quien me dio la terrible noticia que a ningún padre le gustaría oír: Vanessa había fallecido en un accidente de carros bajando el Cañón de Ogden.

Vanessa era como muchos jóvenes que se levantan por la mañana con esperanzas, sueños y expectativas. Estoy seguro que Vanessa se despertó esa mañana con muchísimas ganas de regresar de las montañas para ver a su bebé. Ella y el resto de los jóvenes habían ido de acampada en tres carros diferentes. El conductor del carro, donde iba Vanessa, decidió pasar a la caravana de carros en una curva no visible y en un instante chocaron de frente con un Ford F350. El choque fue mortal y los cinco jóvenes que estaban dentro del vehículo murieron en el acto. La escena del choque fue como una pesadilla: todo era silencio, sin ambulancia, sólo una grúa para carros. Yo únicamente quería ver a mi hija, pero lo único que vi fue una maraña de metal destrozado. Esperamos por horas hasta que los oficiales nos dijeron que no había motivo para esperar. Los cuerpos no se podían sacar hasta que no llegara el juez.

Como padre, no puedo describir las emociones que uno siente al saber que nunca más verás y oirás a tu hijo. El dolor de saber que ese bebé nunca conocerá a su madre y nosotros nunca más la podremos abrazar. Todo por la decisión que otra persona tomó. Cuando alguien decide manejar temerariamente y bajo la influencia del alcohol, pone en riesgo no solamente su vida si no la vida de los seres queridos de otras personas.

Quisiera lanzar un mensaje para los jóvenes que lean esto y puedan pensar: "Qué historia más triste." Esta historia es triste, pero no es un cuento, es nuestra REALIDAD. Recemos para que no sea tu propia realidad en un futuro.



Cinco amigos fallecieron en este choque.

TODD "T.J." PATRICK SALAZAR, JR.

22 AÑOS | OGDEN, UT

"No hay palabras que puedan explicar el vacío que sentimos por dentro. Nuestros corazones quedaron destrozados el día que dejó de existir."

7:35 a.m. sábado, 26 de junio del 2010

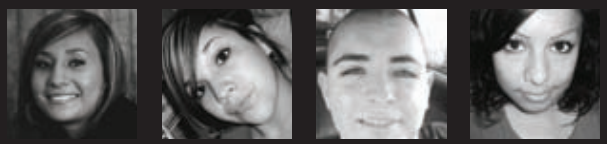
Nuestro mundo ha cambiado para siempre. El hermano menor de Todd me llamó: ¡Mamá! (Nunca olvidaré ese grito) ¡Mi hermano ha muerto, ven rápido! Eso es todo lo que recuerdo.

Tood murió en un terrible choque de carros junto a sus cuatro amigos. Regresaban de acampar del Cañon de Ogden y Tood iba como pasajero en el asiento posterior. El conductor del carro donde iba mi hijo, decidió pasar al otro carro en una curva, chocando así de frente contra una camioneta. Los cinco jóvenes que iban en el auto murieron en el acto.

Todd era un apasionado de los deportes. Le gustaba jugar el football y había comenzado a jugar Pee Wee football. Jugaba para Ogden el High School de Ogden .También era parte del equipo de lucha libre y había ganado el primer puesto en la Region 11 y el tercer puesto a nivel de Estado. Tood había ganado muchos trofeos. Le gustaba viajar y había tenido la oportunidad de ir a dos cruceros visitando Los Cabos, Cozumel, Aruba, Jamaica, Puerto Rico, las Islas del Caimán y el Caribe. También visitó las Vegas, El Gran Cañón y fue a ver conciertos a Wendover con su familia.

Tood era el mayor de cuatro hermanos. Todavía seguimos muy afectados. No hay palabras que puedan explicar el vacío que sentimos por dentro. Nuestros corazones quedaron destrozados el día que dejó de existir. Su muerte conmocionó a todos los que lo conocían y lo estimaban. Todd tenía una sonrisa que iluminaba su rostro y su risa era contagiosa.

Tood, siempre estarás en nuestros corazones y nunca dejaremos que muera tu recuerdo.



Cinco amigos fallecieron en este choque.

BRANDON CURTIS

18 AÑOS | SPRINGVILLE, UT

"Sólo deseo que mi hijo regrese, así como él era, pero sé que esto no será posible."

Brandon Curtis, era un joven normal a quien le gustaba bromear con todo aquel que conocía. Le encantaba sorprenderte por detrás pensando que podría asustarte. Era un joven considerado y siempre estaba dispuesto a escuchar a cualquiera que necesitara ser escuchado, era un verdadero amigo. Brandon era un líder en el fútbol americano, lucha libre y atletismo; pero lo más importante, era un líder y un gran ejemplo fuera del campo. Brandon siempre estaba allí para los que necesitaban de un amigo y él era amigo de todo el mundo. Recientemente, antes de su muerte, había recibido el premio Eagle Scout. Brandon siempre buscaba la oportunidad de participar en cualquier actividad divertida junto a sus amigos. Quería mucho a su familia y lo demostró con sus acciones. Brandon nunca fue arrogante y siempre decía de sí mismo que él no era popular en la escuela y que no tenía suficientes amigos. Brandon era un joven espectacular que vivía una vida normal; era muy activo y comprometido en sus actividades. Tenía sus prioridades bien definidas en su vida: primero, Dios; segundo, su familia y amigos.

Cuando Brandon estaba en el proceso de tramitar su permiso de conducir, nos preguntó lo relacionado a la donación de órganos y lo que esto significaba. Pensó por unos minutos y dijo: "Si fallezco ya no necesitaré mis órganos, ¿por qué no ayudar a alguien a prolongar su vida? Después de todo, una vez muerto no los necesitas más, así que, ¿POR QUE NO?" Después de sus palabras no se dijo más. Brandon estaba muy interesado en el campo de la medicina y su interés en este área crecía cada vez más. Estoy seguro que Brandon fue feliz donando sus órganos. Su decisión ayudó a prolongar la vida de seis personas y beneficiar a otros cientos.

Como padre, estoy contento de que Brandon tomara esa decisión con anticipación, de esa manera ya no tuvimos que enfrentarnos con lo de la donación de órganos en el hospital. Fue un momento muy difícil y al principio no estaba muy seguro de esto porque sentía como si estuviesen desintegrando a mi hijo como a un carro usado y viejo, eso es lo que sentí en ese momento. Pero, el personal de servicios de donantes fue maravilloso y muy cuidadoso con nuestros sentimientos y con todo el proceso. El tiempo transcurría y, a medida que el proceso avanzaba, pude ver las bendiciones que llegaron a las personas que recibieron los órganos de Brandon. Sé que fue la decisión correcta. Ellos no pueden traer a Brandon a la vida, pero él puede vivir en la vida de otros. Todavía no me he recuperado al 100%, pero más o menos el 80%. Sólo deseo que mi hijo regrese así como él era, pero sé que esto no será posible.

Si pudiera dar un consejo, sé que no todo el mundo puede o será donante de órganos, pero ¿qué pasaría si puedes prolongar la vida de alguien? Como dijo Brandon: "Si tienes algún órgano que puede ser usado por alguien, ¿POR QUE NO?" Toma la decisión ahora de ser donante de órganos y no te preocupes de lo que pueda pasar; deja que la vida tome su propio camino.

Dianne Curtis abraza a Kaleb Cook durante el funeral de su hijo Brandon.
(Foto: Cortesía de Deseret News)

"Mi mejor amigo, Brandon Curtis, falleció en un accidente de carro y yo era el conductor de ese vehículo"

En agosto del 2010, mi mejor amigo, Brandon Curtis, falleció en un accidente de carro y yo era el conductor de ese vehículo.

Era un día como cualquier otro día. Habíamos finalizado nuestro entrenamiento de fútbol americano temprano por la mañana, nos subimos todos a mi carro y en el estacionamiento para vehículos de la escuela, decidí hacer algo estúpido: "pisé el acelerador" y debido a la excesiva velocidad perdí el control de mi vehículo. En ese momento mi vida cambió y nunca será la misma de antes.

Mi mejor amigo quedó muy mal herido y falleció al día siguiente. Uno nunca espera que algo tan trágico pueda ocurrir, pero esto puede pasar en el momento que uno como decide conducir imprudentemente. Eso no significa que uno tenga la intención de que esto ocurra, pero en realidad ocurre y no tenemos control sobre ello. Uno nunca puede olvidar el horror de lo sucedido y ese recuerdo queda en la cabeza para toda la vida: el sonido de las sirenas, imagines de amigos tirados en el suelo y el carro totalmente destrozado.

Deseo que entiendas que las cosas pueden cambiar en menos de un segundo. El mundo que tú pensabas que conocías puede dar un giro rotundo e irse todo por la ventana. Por favor, aprende de mi experiencia y maneja siempre con precaución.

Kaleb Cook

JOSEPH "JOJO" BARELA

19 AÑOS | OGDEN, UT

"No manejes cansado; deja que otros manejen o simplemente estacionate en cualquier lugar sin importar dónde te encuentres, de modo que puedas despertar seguro."

El 19 de marzo del 2010, "JoJo" Barela iba manejando a la casa de un amigo y debido a la falta de sueño, no se percató de doblar en la Calle 12 y como consecuencia el carro entró en los jardines de tres casas, chocó contra una camioneta que estaba parqueada y acabó estrellándose contra un árbol. JoJo murió en ese instante. El carro se incendió quemando su teléfono celular y evitando que alguien pudiera ponerse en contacto conmigo.

JoJo estaba tratando de organizar su vida. Recientemente había recibido su G.E.D. (Diploma de Educación General) y estaba asistiendo al instituto Applied Technology de Ogden-Weber. Estaba tomando clases de soldadura y arte culinario y ya había recibido varios certificados por ello. Era un buen trabajador e hizo un gran trabajo en la compañía Hersey. JoJo siempre estaba disponible para ayudar a su familia. A sus 19 años, ni siquiera había empezado a vivir la vida. Dos días antes del choque, JoJo dijo que iba a cambiar su vida e iba a poner cada cosa en orden. Así fue como se marchó, con la intención de un buen comienzo.

De tres hermanos varones, JoJo era el hermano del medio. Disfrutaba con sus amigos y todos se llevaban muy bien. JoJo se llevaba bien con todo el mundo. Era como un rayo del sol cuando caminaba dentro de una habitación, siempre estaba feliz... siempre con una sonrisa en su rostro que te alegraba el día.

Nunca olvidaré la mañana en la que desperté y Joseph aún no había llegado a casa. Llamé a todo el mundo y a todas partes. Un oficial de la policía dijo que había ocurrido un accidente, pero después de llamar a los hospitales y, aun así, no saber nada de mi hijo decidí ir al lugar del accidente. Cuando estaba a punto de salir, dos oficiales de la policía se acercaron a mí para decirme que había perdido a mi hijo en un choque automovilístico. Me preguntaron si podía reconocer la ropa de mi hijo y después de una pequeña pausa, dijeron: "Si esto ayuda, él falleció en el impacto." Sentí [como si me cayese un jarro de agua fría] dejándome caer de rodillas y sabiendo que, al levantarme, nada iba a traer de regreso a mi hijo. ¡El se había ido! Sólo 24 horas antes, yo había planchado la misma ropa que ahora tenía que identificar. Pregunté si podía ver a mi hijo, los oficiales me dijeron que Joseph realmente había fallecido y que estaba en la morgue de Salt Lake. Este fue el día más devastador de mi vida...

Planear el funeral de un hijo es horroroso. Es lo más difícil que nuestra familia ha tenido nunca que hacer. Como padres jamás piensen que los hijos partirán de esta vida antes que nosotros. Esto me abrió los ojos; la vida es corta. Ya ha pasado un año desde el fallecimiento de JoJo y todavía no es nada fácil de sobrellevar las penas sentidas por la familia y amigos. La muerte de JoJo nos ha afectado de muchas formas. Cada día es un nuevo reto y sólo nos queda aceptar esto día a día. Muchos de esos días son muy duros y están llenos de lágrimas. Estas lágrimas nunca cesarán y nuestro amor nunca se desvanecerá hasta que estemos juntos otra vez, JoJo...

Si hay un mensaje que podríamos compartir, éste sería: siempre maneja con cuidado; no manejes cansado; deja que otros manejen o simplemente estacionate en cualquier lugar sin importar dónde te encuentres, de modo que puedas despertar seguro. Aprecia cada momento....

Te amamos y te echamos de menos, JoJo. Con amor, tu familia y amigos.

CÓMO USAR ESTE LIBRO PARA AYUDAR A SALVAR VIDAS

En los últimos cuatro años, las familias han tenido el valor de compartir sus historias sobre cómo perdieron a sus hijos adolescentes en las carreteras de Utah. Sus esperanzas al compartir estas historias es que otros nunca tengan que sentir el dolor de perder a un ser querido en un accidente de carros. Por favor, aprendan de estas historias. Hablen con sus seres queridos, amigos, compañeros de clases y estudiantes acerca de estas trágicas historias y, a su vez, establezcan normas para su vehículo y cada vez que viajen en automóvil.

Al leer estas historias, por favor, considere las siguientes preguntas:

- ¿Qué causó el choque automovilístico?
- ¿Podría haberse evitado?
- ¿Qué reglas puede establecer mientras está conduciendo o viajando en un carro que puedan ayudar a evitar este tipo de choque?

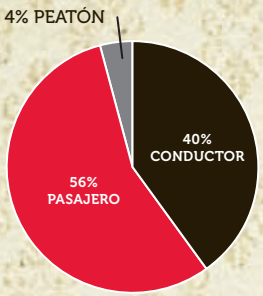
Recuerde ser consciente y no culpar a ninguna persona. Más bien, enfóquese en los principios que deben aplicarse para fomentar un manejo seguro. Identifique las acciones que son peligrosas y que deben evitarse.

Para ver el libro de historias Conmemorativas de Adolescentes de los años anteriores, visite: DontDriveStupid.com.

ESTATISTICA DE ADOLESCENTES 2010

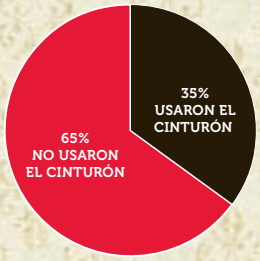
25 ADOLESCENTES PERDIERON SUS VIDAS EN LAS CARRETERAS DE UTAH

TIPO DE PERSONA



De los 25 adolescentes fallecidos en el 2010
- 56% eran hombres
- 60% ocurrieron en fines de semana
- 60% fueron choques de un solo vehículo

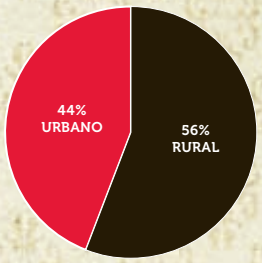
USO DEL CONTURÓN DE SEGURIDAD



Cerca de dos tercios del total de adolescents fallecidos NO usaron o NO llevaron puestos apropiadamente sus cinturones de seguridad.

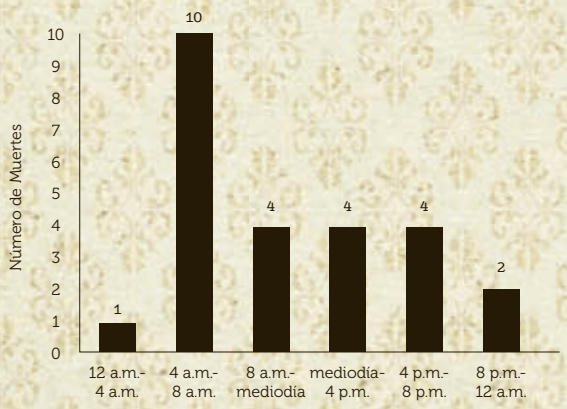
Los adolescentes tienen el porcentaje más bajo del uso del cinturón de seguridad que cualquier otro grupo de edades.

URBANO vs. RURAL



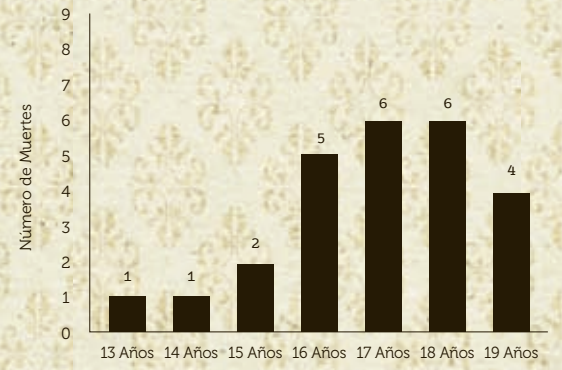
Estadística basada en carreteras.

HORA DEL DÍA

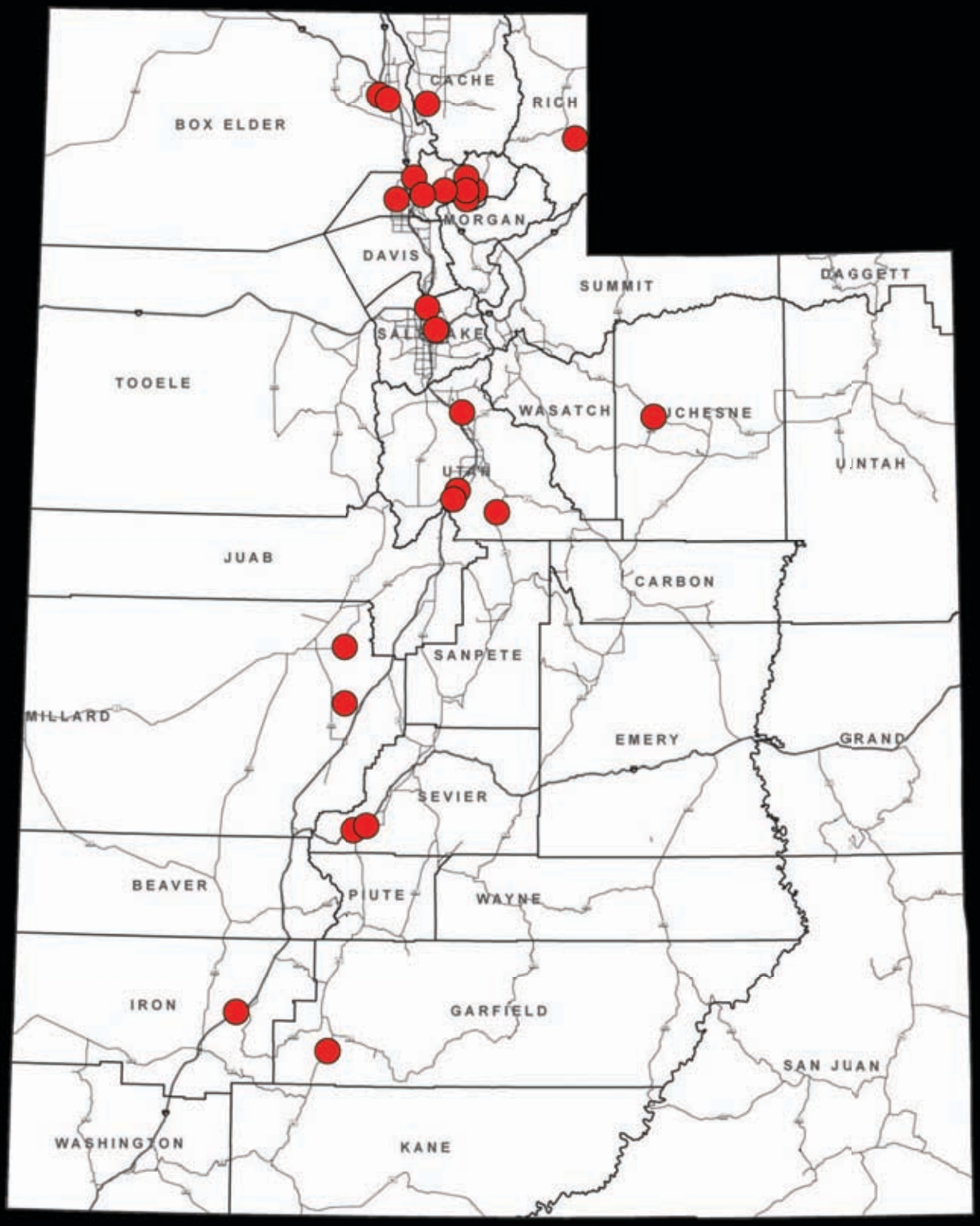


El 40% de los adolescentes que murieron en las carreteras de Utah ocurrieron entre las 4 a.m. y 8 a.m.

EDADES DE LOS ADOLESCENTES MUERTOS



FATALIDADES AUTOMOVILÍSTICAS DE ADOLESCENTES EN UTAH 2010



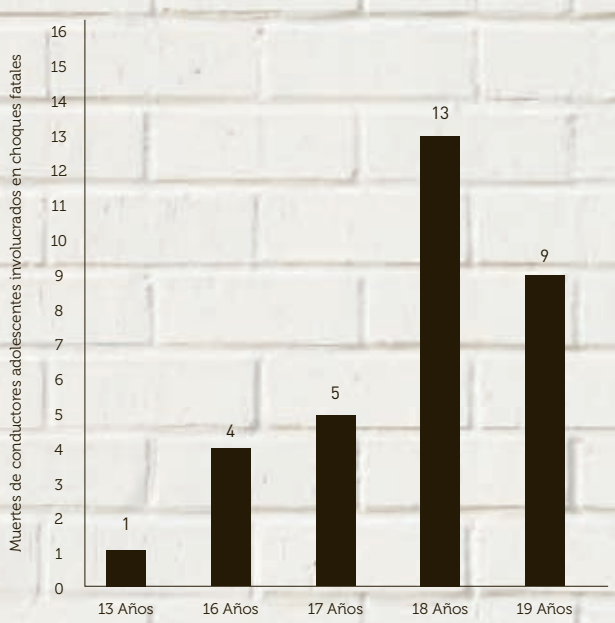
ESTADÍSTICAS DE CONDUCTORES ADOLESCENTES

Los conductores adolescentes fueron tres veces más propensos a tener un factor contribuyente en un choque fatídico que los conductores de otras edades.

Los factores contribuyentes incluyeron: (Cada choque puede tener más de un factor contribuyente.)

- 12 exceso de velocidad
- 11 no se mantuvo en el carril apropiado
- 8 no ceder el paso
- 6 conductores distraídos (2 distraídos por pasajeros; 1 distraído por el teléfono celular; 1 por mover objetos en el vehículo; 1 distraído por los controles del audio/temperatura; 1 distraído por distracciones externas.)
- 3 pase inadecuado
- 3 imprudencia/conducción agresiva
- 3 reacción inapropiada
- 2 giro inadecuado
- 2 conductores bajo la influencia del alcohol/drogas
- 2 omisión a la señal de tráfico
- 2 visión del conductor oscurecidas por la condición del clima
- 1 conductor con fatiga/sueño
- 1 conductor en estado emocional antes del choque
- 1 seguido muy de cerca
- 1 cambio de carril inadecuado
- 1 lado equivocado de la carretera
- 1 entrada y salida inapropiada de la carretera
- 1 problemas con las llantas del vehículo
- 1 visión del conductor bloqueada por otro vehículo

EDADES DE LOS CONDUCTORES ADOLESCENTES EN CHOQUES FATALES



La tasa de choques fatídicos en conductores de 16 a 19 años de edad basadas en millas recorridas es cuatro veces más que los conductores de 25 a 69 años.

Fuente de información: The Children Hospital of Philadelphia Research Institute y State Farm Insurance Companies®. 2011.

El Programa de Prevención de Violencia y Lesiones del Departamento de Salud de Utah quisiera expresar el reconocimiento a los siguientes asociados:

Departamento de Transporte de Utah

Departamento de Seguridad Pública de Utah

El Grupo para la Seguridad de los Adolescentes en el Tráfico de Utah

Oficina Para la Reducción de Disparidades de Salud

DON'T DRIVE
STUPID